

Interior sospecha de ETA pero cobra fuerza la pista del terrorismo islámico

La policía busca a una decena de personas como presuntos autores del atentado

La policía descubrió ayer en Alcalá de Henares una furgoneta robada con siete detonadores y una cinta grabada en árabe con versículos del Corán. Interior, que a pesar de ello sigue considerando a ETA como la principal sospechosa de los atentados de ayer en Madrid, no descarta ahora la pista del terrorismo islámico.

SUICIDA. Por la noche se planteó la presencia de un suicida en uno de los trenes

LUIS IZQUIERDO | SANTIAGO TARÍN – LA VANGUARDIA 12/03/2004
Madrid / Barcelona

CARGA MORTAL. Los terroristas depositaron 12 mochilas llenas de dinamita

La policía comenzó ayer a buscar a alrededor de una decena de terroristas que presumiblemente participaron en la ejecución de la serie de atentados que provocaron ayer una matanza en Madrid. La principal línea de investigación de la policía se centra en presuntos miembros de ETA que pudieron llegar a Guadalajara o Alcalá en uno o varios trenes a última hora de la tarde del miércoles desde Zaragoza y que serían los autores materiales de la serie de atentados.

Sin embargo, el ministro del Interior, Ángel Acebes, informó a última hora de ayer de que la policía había descubierto en Alcalá de Henares una furgoneta robada el pasado día 28 de octubre en Madrid en cuyo interior había siete detonadores y una cinta grabada en árabe con versículos del Corán. El hallazgo llevó al ministro a ordenar que continúe abierta esta segunda línea de investigación y provocó el acordonamiento de una amplia zona y de varios accesos a la ciudad alcalaína.

Minutos más tarde de que Acebes compareciera ante la prensa con los últimos datos de la investigación la brigada del mártir Abu Hafis Al Masri, perteneciente a Al Qaeda, reivindicaba a través del diario británico en árabe "Al Qods" la autoría de los hechos.

Fuentes de la lucha antiterrorista descartaron que ETA tuviese una fuerte infraestructura en la capital, así como que la serie de atentados pudiera haber sido cometida por uno de los comandos itinerantes tipo de la banda, normalmente integrados por dos o tres personas.

Es más, por el número de artefactos colocados, un total de doce, en la operación participaron un mínimo de ocho personas que subieron a los cuatro trenes en Guadalajara o Alcalá, dejaron las mochilas y bolsas de mano en diferentes lugares y después se bajaron antes de que los convoyes llegasen a Madrid capital, en las paradas de Torrejón de Ardoz, San Fernando de Henares o Coslada.

Aunque todo apunta a que utilizaron temporizadores, pues la puntualidad de los cercanías es más que fiable, algunas de las bolsas explosionadas de forma controlada por los tedax tenían incorporado un teléfono móvil, por lo que podían activarse mediante una llamada. Las dos mochilas que no explotaron estaban pensadas para causar bajas entre los especialistas en desactivación de explosivos de la policía.

Para los investigadores está muy claro que quienes diseñaron la secuencia de explosiones conocían perfectamente las cercanías madrileña, la puntualidad de sus recorridos y la gran cantidad de gente que viaja en ellos en las horas punta.

Acebes informó de que diez de las mochilas tenían entre 8 y 10 kilos de dinamita, y dos bolsas, entre 11 y 12 kilos. El ministro confirmó que se trataba del explosivo habitualmente utilizado por ETA, aunque la dinamita no es exclusiva de esta banda terrorista.

Fuentes de los tedax informaron de que, si bien la preparación de las bombas llevaba el sello de los terroristas vascos, el explosivo era de una enorme pureza, cuando las últimas bombas de los etarras tenían material en muy mal estado. El buen estado del explosivo provocó que prácticamente no haya rastro de la mayoría de las bombas.

A última hora de ayer se estudiaba la hipótesis de que un terrorista suicida viajase a bordo de uno de los trenes. Una idea basada en la circunstancia de que en el tren que estalló en la estación del Pozo del Tío Raimundo fue hallado un tórax a 200 metros del convoy. Restos humanos que podrían proceder del

suicida si éste llevaba la mochila a la espalda. Sin embargo, fuentes policiales indicaron que eran tantos los restos humanos parciales que resultaba imposible tener la certeza sobre la presencia de algún suicida.

Lo que más ha sorprendido a los responsables de la lucha antiterrorista es que, si se trata de ETA, la acción supondría una ruptura radical en su línea de actuación. Aunque ya anteriormente habían atentado sin advertir previamente de forma telefónica de la colocación de las bombas, los etarras preferían acciones más sencillas de ejecutar y dirigidas contra un objetivo muy concreto.

Los trenes eran objeto de especial vigilancia desde que la pasada Nochebuena fueron detenidos dos activistas que pretendían hacer estallar una bomba en un tren cuando éste llegase a la estación madrileña de Chamartín. Las fuerzas de seguridad habían reforzado su presencia en todos los trenes que vienen del norte de España. Además, a causa de las elecciones, Madrid estaba en situación de máxima alerta.